



NUEVA ZELANDIA: HOY

Ing. Agr. Carlos Ma. Uriarte (1)

SITUACION ACTUAL

Si desde el punto de vista climático el ejercicio 1990/91 ha sido para Nueva Zelanda un buen año para la producción de carne y lana, salvo para determinadas y específicas áreas donde se produjo una persistente sequía (Northland y Central Otago). Desde el punto de vista financiero sin embargo, ocurrió lo contrario, y los productores agropecuarios debieron enfrentar el año con una constante declinación de los precios de sus productos. Como resultado de ello la rentabilidad de los establecimientos ovejeros y ganaderos de N. Z., alcanzó hablando en términos ajustados por la inflación ocurrida durante ese período, su más bajo nivel en los últimos 30 años.

La situación actual es un total contraste con el ejercicio previo, en el cual los precios que los productores obtuvieron por la carne vacuna y lanar fueron los más altos de los últimos 5 años, siempre hablando en términos ajustados por inflación.

Con respecto a los precios de la lana, si bien tuvieron una tendencia a la baja durante la mayor parte del ejercicio (hay que tener en cuenta que la abolición del precio piso ocurrió en Feb/91), hasta ese momento, todavía eran valores relativamente buenos sobre todo si los comparamos con los precios que se obtuvieron en el ejercicio 1985/86, pero una vez que el sistema del precio piso desapareció los precios bajaron bruscamente para hoy ubicarse en valores un poco por arriba de los vigentes a Feb/91. Como consecuencia, para el ejercicio 1990/91 la declinación del precio de la lana (30% menos del promedio histórico), afectó seriamente las entradas de los establecimientos agropecuarios neocelandeses.

Los precios obtenidos en este ejercicio por la venta de los lanares (corderos y capones), también sufrieron una baja considerable (20 y 30% menos que el ej. anterior respectivamente), y únicamente los precios de los vacunos se mantuvieron en valores históricos relativamente altos (10% inferiores al precio más alto de los últimos 5 años).

Desde la gran reestructuración económica ocurrida en el país en 1985/86, a raíz de un cambio en el partido político gobernante (momento en el que se reemplazó abruptamente una política proteccionista, hablando en términos generales, por una más liberal), la rentabilidad de los establecimientos ganaderos de N. Z., ha sido menos de la mitad de la que dichos establecimientos lograron durante la década de los 70 y los primeros años de los 80. Esta constante baja de la rentabilidad, tuvo como consecuencia una disminución en el volumen de las reinversiones del sector.

Con respecto a la dotación total vacuna y lanar de Nueva Zelanda, se estima que para Junio de 1991 será 10% menor con respecto a la de Junio de 1985. Esto es consecuencia del desestímulo que provoca la baja rentabilidad actual del sector pecuario, y de los efectos de una persistente sequía que afectó (al igual que sucedió en Uruguay), a N. Z. durante 1989. Pero es necesario destacar que la dotación lanar se redujo durante este período un 16%, mientras que la dotación vacuna aumentó un 6% por lo que la merma de la dotación total está pura y exclusivamente explicada por un

(1) Técnico del Plan Agropecuario. Cursando estudios en Lincoln University, Nueva Zelanda

creciente desinterés en la explotación lanar, producto de los bajos precios del mercado vigentes hoy día.

Por otro lado el aumento en la dotación vacuna fue particularmente importante durante 1990/91, y se estima que hubo una retención adicional de 140.000 terneros de tambo para ser destinados a la producción de carne.

El sentimiento generalizado en el sector agropecuario de N. Z. es que mientras no haya un aumento real y sostenido de la rentabilidad del sector, no se espera que la dotación se restablezca. La realidad económica desde 1984/85, ha expuesto a la producción agropecuaria a grandes fuentes de riesgo como lo son las variaciones en las tasas de interés y en las tasas de cambio y la incertidumbre de los precios internacionales, todos factores que han afectado seriamente la performance económica de los establecimientos productores de carne y lana en N. Z.

ANALISIS ECONOMICO

Balanza de pagos:

A pesar de la baja rentabilidad de los establecimientos agropecuarios neocelandeses durante los últimos 6 años (hablando en términos de N. Z. porque quizás para Uruguay los valores no sean tan bajos), el sector agropecuario constituyó entre el 55 y el 60% del total de las exportaciones de N. Z. y todo hace prever que seguirá siendo así en el futuro cercano.

	Balanza de bienes y servicios	Balanza de otras Transacciones	Balanza de cuenta corriente		
			% PBI	% Export	
1985	-0,993	-1,204	-2,197	-9,3	-27,7
1989	+ 1,061	-1,893	-0,832	-2,1	7,6
1990e	-0,711	-2,070	-2,781	-6,5	-23,7
1991e	-0,372	-2,201	-2,573	-5,8	-21,0

Cuadro 1 - Balanza de Pagos (US\$ millones)

e = estimado

Fuentes: N. Z. Department of Statistics

N.Z. Institute of Economic Research estimates 1985 and 1989, March years; 1990 and 1991, June years.

Lo más destacable del cuadro N° 1 es el déficit previsto para el ejercicio 1990/91, provocado por los bajos valores de los productos ovinos en particular. Debido a esto se estima que Nueva Zelanda deberá recurrir a la Banca extranjera nuevamente. En este cuadro es fácil de visualizar la dependencia y por lo tanto la incidencia de los buenos precios de los productos pecuarios (por ej. los de 1989), sobre la Balanza de Pagos de N. Z.

Con el año finalizado a Marzo de 1991 los servicios de la deuda y los intereses se estiman serán un 63% del total de las exportaciones, y solamente los intereses pueden absorber lo obtenido del total de las exportaciones de leche, lana y productos hortícolas. Estos valores ubican a Nueva Zelanda en uno de los primeros lugares del mundo, en lo que se refiere a deuda externa per cápita.

Deuda externa:

En el Cuadro N° 2, podemos ver cuál es la situación de la deuda de este país.

	Deuda (US\$ mill.)	% PBI	Servicios de la deuda (US\$ mill.)	Intereses (US\$ mill.)
Sector oficial	12.938	29	1.707	1.307
Sector privado	19.231	43	2.975	1.637
Total	32.169		72	2.682
2.944				

Cuadro 2 - Deuda externa en N. Z.

sector oficial: Incluye la reserva de los Bancos

sector privado: Incluye organizaciones oficiales y privadas

Fuente: N. Z. Institute of Economic Research estimates 1990/91, June years.

Tasa de cambio:

La evolución de la tasa de cambio del dólar neocelandés con respecto a las monedas de sus principales compradores, ha tenido una gran influencia sobre el Intercambio comercial entre estos países. Así por ej. el dólar neocelandés en los últimos tiempos se ha debilitado frente a la libra esterlina, y alcanzó su valor más bajo el pasado mes de Febrero, esta evolución de ambas monedas enmascara el real valor en baja del cordero en el mercado mundial, y por tal motivo el productor neocelandés no ha percibido el deterioro del mercado para esa categoría. Por otro lado lo contrario ocurre con la carne vacuna, cuyo intercambio comercial aumentó debido a un debilitamiento de la moneda norteamericana, con respecto a otras importantes monedas.

Inflación:

El nivel de inflación de N. Z. siempre se evaluó con el registrado en países desarrollados. En el cuadro N° 3 podemos ver que la inflación fue en 1990 más alta en la mitad de los países considerados con respecto a los años precedentes, y que se trata de valores sensiblemente menores de los que estamos acostumbrados en América Latina.

N. Z. si bien tuvo una fuerte presión inflacionaria luego de los cambios ocurridos en 1985, la misma prácticamente ha vuelto a su cauce normal, y se espera que para este año sea igual o inferior a la de los países desarrollados con que ella se compara.

	1987	1988	1989	1990p	1991e
	%	%	%	%	%
U.S.A.	3,7	4,1	4,8	5,4	5,0
Reino Unido	4,2	4,9	7,8	9,5	6,5
Alemania Occ.	0,2	1,3	2,8	2,7	3,5
Japón	0,1	0,7	2,3	3,1	3,5
Australia	8,5	7,2	7,6	7,8	6,0
Nueva Zelanda	15,7	6,4	5,7	6,1	3,3

p = provisorio

e = estimada

Cuadro 3 - Inflación (%) a Dic. de c/año

fuente: OECD, NZIER y BERL

Tasas de Interés:

Los niveles de las tasas de interés normalmente están

intimamente ligados a la inflación y a la política monetaria. Con la economía del mundo en recesión, las tasas de interés internacionales han descendido con respecto a las que prevalecían 12 meses antes (ver Cuadro 4).

De todos modos, de los valores presentados en el cuadro surge que, la tasa de interés real ajustada por inflación se ha incrementado en N. Z. y en el Reino Unido, si la comparamos con las del año anterior, y la de N. Z. es la más alta de todos los países analizados, por lo que en N. Z. la reducción de las tasas de interés real ha sido más lenta con respecto a la inflación.

Cabe destacar las bajas tasas de interés real de Japón y USA, y la fuerte caída de la misma en USA desde Feb/89 a Feb/91, lo que refleja una recesión y una falla en la política monetaria de ese país.

	Tasas de interés actuales (90 días)			Tasas reales (Feb c/año)		
	1989	1990	1991	1989	1990	1991
USA	9,9	8,1	6,7	4,9	2,5	1,1
Reino Unido	13,2	15,1	13,0	5,0	5,1	5,6
Alemania Occ.	6,7	8,4	8,1	3,8	5,2	3,9
Japón	4,2	6,2	4,1	1,9	3,1	0,6
Australia	16,2	16,1	11,7	8,0	3,9	
N. Z.	13,5	13,7	12,1	7,4	7,2	8,5

Cuadro 4 - Tasas de Interés

Fuente: N. Z. Meat & Wool Board's Economic Service Reserve Bank of N. Z. The Economist Financial Indicators

SECTOR PECUARIO

Dotación del ejercicio 1990/91

La dotación lanar de N. Z. al 30/6/90 era 58,2 millones de cabezas, lo que significa un 4% menos que el año anterior. Se prevé que para junio de 1991 continuará la tendencia a la baja, debido a las perspectivas del mercado de la lana y de la carne ovina para el corto y mediano plazo.

Con respecto a la dotación vacuna al 30/6/90, el ganado destinado a la producción de carne era 4,7 millones de cabezas lo que significa un 4% más que el año anterior. Un incremento similar es previsto para el presente ejercicio como consecuencia de los buenos y estables valores para la carne vacuna neocelandesa.

Análisis de la producción de carne y lana:

El total de la producción de lana para el ejercicio recién finalizado, se estima en 303.600 tn (226.000 tn limpia). Se espera una reducción del 5% en la producción de lanas cortas de segunda esquila, debido al bajo valor de la lana y al alto costo de la esquila en N. Z. (0,8/0,9 US\$/cabeza). Estas lanas cortas serán transferidas en el lomo para la siguiente esquila. Es de destacar que este tipo de esquila son muy comunes en N. Z. y estas lanas normalmente son el 4,5% de las ventas en remates.

Con respecto a la exportación de corderos, el otro gran rubro de la producción ovina en N. Z. para el ejercicio 1990/91 se estima haber alcanzado la faena de 26,5 millones de cabezas, lo que significa un 9,5% superior al ejercicio anterior. Por lo que se deduce una menor retención de lanares por parte de los productores neocelandeses, debido a la falta de rentabilidad y/o a una mayor necesidad de dinero.

En lo que tiene que ver con la exportación de capones y ovejas de descarte, para el ejercicio 1990/91 se estima que

la cifra oscilará alrededor de los 4,5 millones, lo que es 13,8% menor que el ejercicio anterior. Esto es reflejo de los bajos valores actuales para estas categorías en el mercado mundial, mercado que se ha mostrado sensiblemente más débil que el del cordero.

En lo referente a la exportación de carne vacuna se prevé un aumento del 10,3% para el ejercicio 1990/91 con respecto al ejercicio anterior, y mucho de este incremento es debido a la faena de animales lecheros machos o vacas de descarte.

Costos de producción e Ingresos del sector:

Entre Enero de 1990 y Enero de 1991, el costo de los bienes y servicios utilizados por los productores neocelandeses se incrementó en un 1,5% y los precios recibidos en el mismo período por la producción de carne y lana fueron un 20% menores en promedio que los recibidos en el ejercicio inmediato anterior. Esta disminución en las entradas es similar a la ocurrida en 1985/86 con el comienzo de la reestructuración económica que hicieramos referencia, pero hoy ella es debida sobre todo a la baja de los precios de la lana.

Si combinamos los efectos de la inflación (+ 1,5%) y la disminución de los precios recibidos (- 20%) por los productores neocelandeses, se estima que la capacidad de compra de estos se reducirá en un 21,1%, lo cual representa uno de los valores más bajos de la historia.

Rentabilidad:

Como dijimos anteriormente, la situación actual es determinada principalmente por la brusca baja de los precios de la lana en relación con el ejercicio previo. Pero aunque mantuviéramos el último precio piso de la Junta Lanera Neocelandesa (291 cents americanos por kg. limpio), la rentabilidad actual ajustada por inflación de los establecimientos agropecuarios de N. Z., sería la más baja de los últimos 30 años, siendo un 15% menor que la obtenida en el ejercicio anterior.

Como resultado de esto las reinversiones en el sector continuarán su tendencia a la baja. Tal es así que en la actualidad las refertilizaciones (una práctica muy común en N. Z.) son un 55% de las usuales hace 10-20 años.

De acuerdo con lo anterior la rentabilidad de los establecimientos, sin incluir las obligaciones impositivas, caerá de 21.200 a 18.400 dólares neocelandeses para establecimientos de 200 hás. En términos ajustados por inflación esto significa una rentabilidad 20% inferior a la más baja registrada anteriormente (1985/86). Es de destacar que estos últimos 6 años para el productor neocelandés, han sido los de más baja rentabilidad de toda su historia.

Como consecuencia de todo lo anterior, se estima que un 23% de los establecimientos tendrá pérdidas al final del ejercicio, y que casi el 50% de los establecimientos se verá con necesidad de obtener circulante, por lo que deberán descapitalizarse o recurrir a la banca y/o renegociar los préstamos anteriores.

Algunas reflexiones:

Las mejores performances económicas de los establecimientos agropecuarios en N. Z., están asociadas con las mayores utilizaciones de fertilizante. Esto es debido a la baja fertilidad natural de los suelos, y en casi todos los casos existe una respuesta prácticamente lineal entre el aumento de la productividad y la utilización de fertilizantes.

Los buenos niveles de performance económica entonces, generalmente están asociados con buenos niveles de nutrición de la hacienda, en este punto no hay magia, por lo que siempre que sea posible, la prioridad en N. Z. debe ser el



gasto en fertilizante, lo cual está directamente relacionado con la calidad y la producción de las pasturas. Esto se logra con buenas decisiones de manejo y con habilidad empresarial, buscando la mejor combinación posible de las condiciones climáticas, de suelo y económicas, con el capital disponible.

CONCLUSIONES

A lo largo de este documento, ha quedado manifiesta la actual crisis en la que se encuentra inserto el sector agropecuario en Nueva Zelanda. La existencia de notorias diferencias en cuanto a la performance económica de los establecimientos agropecuarios, es un síntoma de que el productor neocelandés aún no ha sabido adaptarse a los grandes cambios económicos ocurridos en el país durante los últimos tiempos.

Un punto digno de remarcar es que incluso en momentos de recesión como el presente, con buenas decisiones empresariales es posible lograr resultados económicos aceptables. Pero por más que este punto es esencial, la mayor parte de la posible mejora de la rentabilidad del sector, debe provenir de variaciones en las condicionantes que se dan más allá de la portera de los establecimientos (dígase mercado y/o gobierno), sería ser irrealista pensar de otra manera, ya pasaron los tiempos en los cuales el principal objetivo era la productividad, hoy el tema es rentabilidad.

Si bien los indicadores económicos marcan una pequeña recuperación con referencia a los años anteriores (tasas de interés e inflación en baja), existen serios obstáculos para revertir el proceso de deterioro, paulatino pero constante, que está sufriendo la economía neocelandesa (como el alto índice de desempleo, alta deuda per cápita, productividad en baja, etc.).

La mayor parte de esa recuperación (y por ende la recuperación del sector), dependerá de la evolución del precio en el mercado internacional de sus principales productos exportables (carne, lana y leche), y de la habilidad del Gobierno para seguir adaptándose a las cambiantes circunstancias del mundo actual, para mantener a Nueva Zelanda en el lugar de privilegio que hoy ocupa entre los países agropecuarios del mundo.